

LA EDUCACIÓN PSICOMOTRIZ EN EL DESARROLLO INTEGRAL DE ESTUDIANTES DE TRANSICIÓN

Elvia Alicia Cadena Ojeda

elvialicia1212@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-3066-5758>

Adriana Yaneth Rodríguez Pabón

rodriguezpabon2531@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-2878-0030>

Recibido: 27/03/2024

Aprobado: 11/08/2024

RESUMEN

La formación psicomotriz en la primera infancia es importante articularla con las dimensiones de desarrollo de los infantes, quienes se favorecen con la participación activa en sus procesos de aprendizaje, se distingue de ellos la conexión establecida entre la psicomotricidad y el desarrollo cognitivo, para el logro de la apropiación significativa de saberes. Estos aspectos se emplean como base, para plantear un interrogante de cómo articular la educación psicomotriz para propiciar el fortalecimiento del desarrollo integral en los estudiantes de grado Transición, por tanto, con la finalidad de entenderlo y vislumbrarlo claramente, con la convicción referente a la necesidad de proyectar todo aprendizaje en los diferentes entornos a los cuales pertenece el estudiante. En esta línea, a través del presente artículo se establece como objetivo discernir sobre la pertinencia del desarrollo psicomotriz, visto como aspecto integrador en procesos de enseñanza-aprendizaje con estudiantes de Transición, para lo cual se puntualizan algunas actividades lúdico-pedagógicas, que beneficien la adquisición de aprendizajes cognitivos y expresión corporal en los estudiantes. En concordancia, se consideran tres categorías: esquema corporal, estructuración espacio-temporal y lenguajes artísticos, de las cuales se realiza análisis y argumentación para ser tenidas en cuenta en los momentos pedagógicos; se plasman partiendo de la identificación de saberes de los educandos, puntos de vista, prácticas y competencias pedagógicas construidas con el apoyo de fuentes bibliográficas y compartir de experiencias de aula, las cuales son formas de reflexionar sobre el quehacer docente.

Palabras clave: psicomotricidad, cognitivo, esquema corporal, estructuración espacio-temporal, lenguajes artísticos.

PSYCHOMOTOR EDUCATION IN THE INTEGRAL DEVELOPMENT OF KINDERGARTEN STUDENTS

ABSTRACT

It is important to articulate psychomotor training in early childhood with the dimensions of infants' development, who benefit from active participation in their learning processes; the connection established between psychomotor skills and cognitive development is distinguished from them, for achievement of the significant appropriation of knowledge. These aspects are used as a basis to raise a question of how to articulate psychomotor education to promote the strengthening of integral development in kindergarten students, therefore, with the purpose of understanding it and perceiving it clearly, with the conviction regarding the need to project all learning in the different environments to which the student belongs. In this line, through this essay the objective is established to discern the relevance of psychomotor development, seen as an integrative aspect in teaching-learning processes with kindergarten students, for which some recreational-pedagogical activities are pointed out, that benefit the acquisition of cognitive learning and corporal expression in students. Accordingly, three categories are considered: body schema, spatio-temporal structuring and artistic languages, of which analysis and argumentation are carried out to be taken into account in pedagogical moments; these are expressed based on the identification of students' knowledge, points of view, practices and pedagogical competences built with the support of bibliographic sources and sharing of classroom experiences, which are ways of reflecting on teaching work.

Keywords: psychomotor skills, cognitive, body schema, spatio-temporal structuring, artistic languages.

INTRODUCCIÓN

El nivel de educación preescolar requiere ser considerado de gran importancia porque es donde se dan las bases para formar seres humanos integrales; donde a través de los pilares de la educación según Delors (1996) en La educación encierra un tesoro: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir juntos y aprender a ser, brinda una educación que permite el fortalecimiento de las competencias de los infantes, relacionadas con sus dimensiones de desarrollo. A esta edad lo vivenciado a través de la acción y experimentación con el cuerpo se puede asimilar con mayor claridad, por tanto, el desarrollo psicomotor, brinda a los niños reconocimiento de su esquema corporal, junto a la capacidad de ubicación con relación a sí mismo, a los demás y al entorno, de modo tal se busca consolidar mejor en ellos la asimilación de conceptos, los cuales a su vez son experimentados en su quehacer cotidiano.

A través de la interacción continua con estudiantes de Transición se tiene la oportunidad de descubrir la forma como ellos alcanzan diferentes niveles de desempeño psicomotor que los llevan a obtener comprensión de los aprendizajes cognitivos de modo autónomo y con acompañamiento de los adultos. Simultáneamente se tiene presente el contexto de los niños que asisten a instituciones del sector oficial del municipio de Floridablanca - Santander, Colombia, quienes en sus hogares cuentan con escasas posibilidades de recibir estimulación, posiblemente debido a las visiones socioculturales de dicho entorno. Por tanto, los niños de estas comunidades con los vacíos que presentan y sus expectativas requieren recibir un valioso apoyo en su formación psicomotriz para su desarrollo integral.

Así mismo para esta pluralidad de familias se considera importante ofrecerles orientaciones que en la medida de sus posibilidades puedan ser trabajadas con sus

hijos. En general quienes pertenecen a comunidades de estratos bajos, algunos de ellos vulnerables por sus condiciones socioeconómicas, son padres principalmente con ocupaciones de oficios varios, construcción, zapatería, con poca escolaridad alcanzada. La composición de dichos hogares presenta caracterización de ser muy diversos en cuanto a los miembros que las conforman; y de acuerdo a lo observado y la cercanía con ellos, se aprecia que son pocas las ocasiones familiares de calidad para la recreación, el deporte y participación en eventos culturales enriquecedores.

En la definición de propuestas escolares es imperioso enfocar el interés en diseñar y mejorar opciones didácticas y referentes a la intencionalidad de poner de relieve en la primera infancia el desarrollo psicomotriz; es esencial dar importancia a contar con un diagnóstico inicial acerca del desenvolvimiento de los estudiantes, de tal modo encauzarse para un ejercicio más óptimo de la labor docente. Es fundamental la escogencia y análisis de las actividades que mejor se pueden poner en práctica con los niños, integrando con sus dimensiones de desarrollo. De igual manera, adquirir los conocimientos necesarios sobre los procesos evolutivos de los menores con la puesta en marcha de la práctica pedagógica consciente, que es una constante construcción de adecuadas estrategias de enseñanza.

También tener presente lo conocido por ellos, sus presaberes, los cuales se pueden determinar al observarlos cuando hacen sus intervenciones, demuestran sus aciertos y desaciertos, siendo estas demostraciones naturales de ellos durante las diferentes ocasiones que se realiza inmersión en las aulas de clase, en este caso tomando como referencia los grupos de Transición. Para lo anterior es más favorable propiciar ambientes que generen confianza, donde se dé la posibilidad de identificar las actitudes espontáneas de los niños frente a las actividades cotidianas, las cuales se desarrollan en las actividades escolares y así establecer sus necesidades respecto al desarrollo psicomotriz.

Teniendo presente las diversas experiencias de los estudiantes, se obtiene una mirada sobre el proceder de ellos, y así se llegan a examinar consideraciones útiles como referencia para exponer ideas, donde se encamina la formación psicomotriz comprendiendo sus diferentes elementos que se conjugan con ésta. En el presente artículo se precisan elementos importantes para el fortalecimiento psicomotriz en los niños, y al igual que en todas las construcciones de actividades pedagógicas se cuenta con los importantes aportes planteados por diversos autores, teniendo así varias fuentes de información que aportan saberes relevantes para ampliar el conocimiento del desarrollo psicomotor y cognitivo en estudiantes de Transición.

Estas búsquedas se aplican en diferentes tipos de documentos que son portadores de información, y en esta ocasión se vincula al propósito de ahondar en la interpretación de lo trascendental que resultar ser la práctica consciente del trabajo psicomotriz. Mediante este nexo de consultas bibliográficas y experiencia docente, se traza la idea de proyectar en el interactuar con los estudiantes las estrategias para el dominio de sus movimientos, donde se mantenga la correlación del aspecto corporal, cognitivo, social, comunicativo, estético, entre otros. En este orden de ideas, se presentan elementos inherentes a la educación psicomotriz, diferenciando en tres aspectos que corresponden a las categorías de esquema corporal, estructuración espacio-temporal y lenguajes artísticos.

PSICOMOTRICIDAD

El movimiento para los niños es su fuente de expresión, acorde a lo expuesto por Aucouturier, B., y Mendel, G. (2004), quienes lo destacan en los infantes como el medio excepcional para que ellos den a conocer todo aquello relacionado con su forma de comprender el mundo, se analiza la relación entre motricidad y psiquismo.

Los autores mencionados denominan expresividad motriz al conjunto en el cual se integran aspectos conscientes e inconscientes que se van ejecutando desde los primeros años de vida en la interrelación con los demás y los elementos circundantes en el espacio, donde en la infancia prevalece la importancia de la acción y/o movimiento como mecanismo libre de expresión, asemejándolo con el lenguaje empleado por los adultos, para comunicarse.

En concordancia con Arufe (2021), esta edad infantil de los menores de seis años, es el tiempo preciso donde los niños adquieren y ejercitan muchas destrezas motoras, las cuales son instrumentos para el desarrollo de sus capacidades cognitivas, y estas a su vez les facilitan una mejor incorporación de los conceptos y asociaciones que ellos logran adquirir también acorde a su madurez biológica y emocional. Por tanto, la educación física que se ofrece a ellos ha ido tomando mayor relevancia para ser verdaderamente de apoyo en el desarrollo integral de los infantes; de modo tal, debe llevar la planificación formal, consecuente con todas las dimensiones de desarrollo de los niños, con propuestas en las cuales se tome el juego como base.

Relacionando con el Proyecto lúdico-pedagógico (MEN, 1998), la lúdica es una de las formas más acertadas para integrar las áreas del conocimiento en los niños, con base en el juego, el cual se determina como la actividad rectora de ellos. Esta metodología permite al docente acompañar y orientar a los niños, padres y comunidad en los procesos de investigación que se emprenden para encontrar respuestas, y generar más inquietudes de conocimiento, en la medida que los niños van profundizando en lo que quieren conocer y hacer. Este aspecto de la lúdica también está contemplado en los principios de la educación preescolar, como orientaciones curriculares, junto a la integralidad y participación en los procesos educativos de los niños.

La integralidad tomada para realización de propuestas pedagógicas con los estudiantes sirve de apoyo a ellos para conectar saberes y comprender más asertivamente los nuevos aprendizajes que serán parte de su dominio cognitivo, adicionando aspectos importantes de comunicación, relaciones interpersonales, creatividad e imaginación. Desde su nacimiento están siempre dispuestos a las actividades lúdicas, que expresan a través de movimientos corporales simples, los cuales van ampliando mediante la utilización de otros elementos del medio explorados por cuenta propia u ofrecidos por el adulto con un propósito determinado para la ejercitación de sus posibilidades de acción, conllevando a la conciencia y dominio de su cuerpo.

ESQUEMA CORPORAL

En relación a éste, una finalidad destacada es emplear con los estudiantes las temáticas en favor del reconocimiento corporal y coordinación de los movimientos, en posición estática o dinámica en diferentes espacios, a través de experiencias y propuestas pedagógicas. Franco, A. y Cobos, M. (2019), realizan análisis sobre las implicaciones de la ausencia del dominio pedagógico para ejercitar apropiadamente en los estudiantes su desarrollo psicomotriz, encarrilado a disminuir problemas de aprendizaje; los cuales en varios casos se dan por el error de saltar procesos de maduración, a cambio de pretender dominio grafo-perceptivo sin previo trabajo del esquema corporal y lateralidad.

Dentro de los elementos adyacentes al esquema corporal, se determinan como ejes temáticos la percepción sensorio motriz; el conocimiento global y segmentario de las partes del cuerpo; la coordinación dinámica general; equilibrio estático y dinámico. Acerca de propiciar el fortalecimiento del desarrollo sensorio motor, es comúnmente trabajado mediante el acercamiento a experiencias

sensoriales tendientes a promover el progreso en su capacidad perceptiva, de manera conveniente, permitiendo a los estudiantes reconocimiento e interacción adecuada con su entorno. Es factible ejercitar este desarrollo sensorio motriz con la asociación entre las sensaciones percibidas a través de cada uno de los sentidos y las palabras empleadas por ellos para describir su sentir.

Por ende, de aquellas respuestas de los niños y expresiones propias, surgen oportunidades que hacen visible la manera cómo influye el ambiente propiciado y bien estructurado, en el cual se desarrollan las actividades planteadas y dirigidas para ellos, también ayuda para analizar la organización de las actividades con el material destinado al propósito definido. Con lo expuesto aquí, se hace hincapié en la conexión de componentes asociados a la educación psicomotriz con los procesos de formación integral de los estudiantes de Transición, a nivel corporal, emocional, cognitivo, comunicativo, estético.

Continuando con lo significativo que es para todo ser humano, el conocimiento y conciencia de su esquema corporal, acorde a la etapa de vida en que se encuentre cada persona; el reconocimiento del cuerpo y control de sí mismo, en los niños de Transición se fortalece con la apropiación de sus capacidades perceptivo-motrices y viceversa. Teniendo en cuenta la indisoluble relación cuerpo y mente, se entiende que la asimilación de los procesos perceptivos es más favorable al darse el reconocimiento y dominio del esquema corporal, puesto que a partir del propio cuerpo se logran percepciones, aprendizajes y se interactúa con otros y con el medio. Por supuesto, es necesario examinar en el campo pedagógico cómo se propone el trabajo con los niños acerca de sus posibilidades de acción y conceptualización, para lo cual los niños emplean diferentes partes del cuerpo que necesitan ser adiestradas, de acuerdo a su maduración biológica y psicológica.

Lo descrito aquí va en concordancia con Le Bouch (1993) en Cadavid (2007)

...hacer del cuerpo un instrumento perfecto de adaptación del individuo a su medio tanto físico como social, gracias a la adquisición de la destreza que consiste en ejecutar con precisión el gesto adecuado en cualquier caso particular y que se puede definir como el dominio fisiológico para la adaptación a una situación dada.

Con la destacada importancia dada por este autor respecto al manejo del movimiento en la educación, se analiza la prioridad que conlleva la práctica de la psicomotricidad para realmente aportar con ingredientes formadores al progreso enlazado de mente y cuerpo en los menores. Este apoyo al brindarse desde las primeras edades desarrolla mejores habilidades y disposición para la ejercitación corporal con objetivos definidos, lo cual ha de ser de manera continua en el proceso escolar. Además de favorecer la conciencia corporal y coordinación, en los niños es bastante llamativo la combinación del movimiento y acompañamiento corporal para complementar otros aprendizajes, por ejemplo, realizar algún desplazamiento, postura o dinámica complementaria en la comprensión de conceptos, lo cuales implican destrezas cognitivas.

Así mismo, se exhorta a repensar en el apoyo a los niños, tendiente a promover la conciencia corporal de sí mismo, dicho trabajo corporal, refiriéndose a aquello con integración de la coordinación dinámica general y segmentaria; coordinación óculo-manual y actividades de equilibrio entre otras, requiere imprescindiblemente tener en cuenta que los niños, para el presente caso del grado Transición, reciban orientaciones claras para ejercitarlas en su práctica escolar. Es ideal divisar en ellos su adaptación a los ejercicios y movimientos, que faciliten sus habilidades psicomotoras, con lo cual se coopera con uno de los principios de la educación preescolar que consiste en la integralidad para el proceso de aprendizaje individual y colectivo.

ESTRUCTURACION ESPACIO – TEMPORAL

A través de la labor educativa con preescolares se determina la necesidad de brindarles herramientas de aprendizaje con intención de ejercitar sus destrezas cognitivas, acompañadas de movimiento y manejo corporal, mediante actividades en las cuales se combinan procesos de pensamiento acordes con sus capacidades intelectuales; edad cronológica y estudios comprobados sobre sus posibilidades de acción. La finalidad en la estructuración espacial se demarca en establecer relaciones de orientación con respecto a sí mismo, los demás y los objetos, la direccionalidad y manejo de la lateralidad. También se consolida en este aspecto lo importante de atender elementos acerca de las nociones de ubicación en plano real y gráfico, la simetría, la temporalidad sobre el orden y secuencias, el antes y después; la duración, momento y velocidad.

Siguiendo a Piaget, en Labinowicz (1987) las confusiones ante determinadas circunstancias crean un conflicto cognitivo que impulsa a la persona a pensar y repensar para conseguir el nuevo estado de “equilibrio”, punto en el cuál, aquello que ha sido percibido o asimilado se integra con el proceso de acomodación, generando un cambio. Mediante este proceso, combinando la formación de la actividad intelectual, junto a la experimentación, se busca prevenir dificultades que pueden tener como causa el inicio inadecuado en actividades de manejo espacio temporal, lo cual se encadena con posteriores prácticas como la lectoescritura o el pensamiento lógico-matemático.

Acerca del componente de dominio espacial, se piensa en lo vital de reconocerse a sí mismo en relación al espacio en el cual cada uno se desenvuelve. La vivencia activa en la realidad de lo cotidiano es un logro del niño de Transición, lo cual es soportado con la destreza de poseer el dominio corporal y la habilidad para orientarse, según su propia comprensión del mundo. En este grado se procura

que el educando afiance con mayor claridad las nociones espaciales requeridas para su diario vivir presente y a futuro; adicionalmente la comprensión de indicaciones y generación de interrogantes sobre los que puede dar respuesta a través de su experimentación, con apoyo de un adulto o quizás de un compañero.

El análisis de experiencias de los educandos es suministro importante, propicio para la organización de herramientas pedagógicas, las cuales se encaminan a la puesta en marcha de propuestas referentes a las nociones de orientación espacial. En atención a estas, algunas son manejadas por los niños naturalmente, como arriba-abajo y dentro-fuera; otras como cerca-lejos, adelante-atrás, primero- en medio -último, encima-debajo e izquierda-derecha, requieren refuerzo para ser identificadas propiamente por ellos, en las diferentes representaciones que pueden darse, vivencial y gráfico. Lo anterior conlleva a determinar que el manejo del espacio real permite a los niños, construir y comprender cada concepto espacial.

En cohesión con lo anterior, es pertinente el manejo consciente de aspectos de espaciales por parte de los niños, anexando recursos lúdicos e incluyentes de trabajo psicomotriz, propendiendo a la práctica adecuada de este. De tal modo, se enfoca a facilitar cambios en la las estructuras mentales, acrecentando la comprensión y manejo de nuevos conceptos, repercutiendo así en ir agregando saberes a su intelecto que generen transformación en el conocimiento adquirido. Por consiguiente, se reflexiona en la incidencia de la mecanización sin entendimiento preciso, la cual acarrea inexactitudes, se convierte en repetición con vacíos obstaculizadores, los cuales impiden asentar un aprendizaje significativo y aplicable a las realidades vividas por el estudiante.

Se acentúa el manejo psicomotor en las diversas acciones realizadas por los niños, subrayando que el adiestramiento corporal es siempre pertinente para la coordinación y seguridad en aquello interesante a ellos para ser llevado a cabo, en

lo cual requieren aplicación de sus conceptos sobre nociones de orientación espacial y empleo de su conocimiento sobre lateralidad. Esta la describe Saldarriaga (2017), citando a Rigal (2006) como el uso preferente de las partes de un lado del cuerpo: ojo, mano, pie, debido a la asimetría del cerebro; y en consecuencia se manifiesta como con una respuesta motora. Esta comunicación interna de cuerpo y mente, aporta a la exploración encaminada al logro de la ubicación en el espacio, reconocimiento y manejo del esquema corporal.

Continuando hacia la estructuración temporal, en esta edad de 5 a 6 años de edad, los niños inician el reconocimiento del tiempo, por ejemplo, hablan del ayer, hoy y mañana, pero a veces con confusiones. De manera sencilla respecto al elementos temporales, se entusiasman con los cambios de duración y velocidad en los juegos o canciones, de esta forma se acercan a la diferencia de tiempos, siendo más práctico para ellos basarse en los momentos cotidianos y mediante la lúdica. En ideas para explorar el tiempo y el espacio en Colombia aprende (2017) se destaca hacer planeamientos a los niños para explorar, por ejemplo, de acuerdo a una narración identificar expresiones relacionadas con el tiempo, describir sucesos en orden cronológico de lo realizado durante el día, pensar en qué varían o son iguales las actividades de un día a otro.

Teniendo presente el desarrollo evolutivo de los educandos, es una tarea diaria realizar propuestas pedagógicas dinámicas, integrando actividades de manejo espacial, direccionalidad, manejo de la percepción, coordinación dinámica manual y general. En este orden de ideas, el entendimiento que logran los niños respecto a relaciones de espacialidad, sobre si mismo y el entorno mantiene estrecha relación con el aprendizaje, al igual complementa las acciones para reconocimiento y expresión corporal, gestual, verbal, fortaleciendo la comunicación e interacción con pares.

LENGUAJES ARTÍSTICOS

Las diversas experiencias ofrecidas a los niños, con arte, ritmos, tiempo, momentos de tensión, relajación, juego simbólico, danza y canto dramatizado, les posibilitan su espontaneidad y atención a los cambios. Es indispensable tener presente el hecho de incrementar la inclinación en las aulas hacia la exploración de lenguajes expresivos en los niños, puesto que, a través de aquellos, emergen aportes de valiosos conocimientos que dejan buen recuerdo en los estudiantes, teniendo presente disminuir la prioridad de ofrecer conocimientos con métodos tradicionales en el desarrollo de las clases.

Al apreciar manifestaciones en los niños se descubre en ellos su imaginación que demuestran mediante el movimiento, la gestualidad, reflejando sus habilidades motrices de forma espontánea, expresión de emociones y gustos. A partir de estas consideraciones que se tienen de los estudiantes se piensa en estrategias de apoyo donde se involucre manejo de la tensión corporal, relajación, distensión, control de respiración. Cuando se habla de expresiones artísticas, más allá del aspecto manipulativo de elementos escolares para creaciones de trabajos manuales, es fortalecer diversos aspectos corporales manejando destrezas donde hay implicación de movimientos más conscientes sobre la actividad de su cuerpo de modo armonioso, consciente y coordinado.

Estévez y Rojas (2017) demarcan la influencia de los estímulos ofrecidos a los niños que conllevan a despertar en ellos el interés en la creatividad sobre la expresión artística, la cual conjuga la corporalidad, dando un papel importante al fortalecimiento de la psicomotricidad gruesa y fina, desde donde los pequeños ejercitan sus movimientos cada vez con mayor precisión. Esta práctica psicomotriz no se enfoca exclusivamente a las conductas motrices, sino en la globalidad de los procesos de formación integral, por tanto, unida a la lúdica aporta mayor

acercamiento a la comprensión de los diferentes aprendizajes. Es durante la infancia que la psicomotricidad juega un importante papel, puesto que en esta etapa hay mayor estimulación hacia los menores, con la finalidad de enriquecer su crecimiento en las diferentes dimensiones de desarrollo.

La dimensión estética en los niños busca ser algo placentero para ellos, donde su imaginación se manifieste libremente para hacer composiciones elaboradas a partir de elementos del medio y materiales didácticos. Hay una gran gama de posibilidades que les permiten hacer creaciones basadas en objetos o hechos familiares a ellos, siendo esta forma de hacer arte, una manera más enriquecedora para apreciar resultados positivos, además, ejercitando destrezas motrices aunadas a la curiosidad y sensibilidad que se despierta en ellos por los nuevos hallazgos que divisan. Lo contrario va en aquellas indicaciones impartidas en las cuales se lleva a cabo manipulación de diferentes recursos escolares con modelos estandarizados a seguir, coartando el entusiasmo natural característico de los infantes.

Ante este punto, se debe entender el potencial que habita en los niños como un panorama donde se resaltan las características individuales y esta diversidad es fundamental para posibilitar avances en talentos y destrezas propias. María Montessori (1982), señala la necesidad de permitir al niño la acción de ejecutar sus desplazamientos con ritmos propios, dejar esa condición de adulto hacia pretender efectuar las actividades por los niños, de modo tal, se termina creando impedimento para que ellos exploren sus propios movimientos y sean capaces de adquirir dominio sobre los mismos.

Cada niño requiere diferentes oportunidades de acercamiento a los objetos que se encuentran en el medio sobre el cual interactúa, y así facilitarles el reconocimiento en dichos elementos de los usos que logra descubrirles por si mismo, además de los convencionales definidos por los adultos, también nombrar

sus propiedades. En complemento a este punto, es importante entender que cada niño es distinto a los demás compañeros y desarrollan sus destrezas y habilidades individuales. Por ejemplo, mientras a algunos se les puede facilitar actividades que integran diversas formas de movimiento, danza o expresión corporal, otros pueden mostrar mayores talentos hacía el dibujo y las manualidades. De allí se puede argumentar, que las habilidades y talentos difieren en mayor y menor medida en los niños, a pesar de que todos desarrollen las mismas actividades.

Al correlacionar lo expuesto en esta categoría, con la viabilidad de tomar los lenguajes artísticos en la cotidianidad de la enseñanza se abre un abanico de posibilidades para potenciar ejercicios en el campo visual con discriminación de colores, formas, tamaños, los cambios, la percepción, a la cual se llega gracias a los incentivos que movilizan el pensamiento en los niños y su sentir sobre el medio circundante en el cual se desenvuelven. Su gusto artístico y estético también es referente a la escucha de melodías, que desde muy tierna edad empiezan a identificar y se animan a repetir esas combinaciones sonoras que evocan recuerdos y motivan a seguir cantos dramatizados, con movimientos rítmicos, de imitación de acciones, con variaciones en velocidad, tiempo, timbre de voz, entre otros.

DISCUSION

Compaginando con todas las reflexiones e ideas presentadas, resulta innegable destacar el importante papel que juega la psicomotricidad durante la maravillosa época de la infancia, puesto que es un tiempo donde la variedad y calidad de estímulos educativos y de apoyo hacia los menores, van en ilación con la finalidad de enriquecer su proceso de formación integral, observando cómo fortalecer y definir competencias motoras que viabilicen el posterior aprendizaje y dominio de habilidades. Es justamente a partir de la proximidad con los educandos

que se generan nuevas ideas para trabajar con ellos, de acuerdo a los intereses que manifiesten de manera más asidua, conociendo lo más ameno para ellos.

En afinidad de lo expuesto, los autores McClenaghan, B. y Gallahue, D. (2001) destacan el alcance de fortalecer las habilidades del movimiento en los niños, con la concepción de dejar de lado de la idea sobre pensar que tan solo con el paso del tiempo se dan todos los procesos de desarrollo en el niño:

El movimiento es expresivo, con utilidad y significado, al tiempo que es divertido. Es el medio más importante a través del cual los niños aprenden más acerca de sí mismos y del medio que les rodea. Librados a su suerte, muchos niños no desarrollarán patrones maduros de movimiento en muchas actividades locomotoras y manipulativas.

Otra consideración importante es mirar hacia el modo cómo los niños realmente logran el fortalecimiento de sus habilidades psicomotoras y, por ende, demuestran comprensión de nuevas destrezas y conocimientos; para lo cual es de mayor cimiento, abordar cada nuevo concepto o experiencia de aprendizaje con trabajo corporal, luego con material concreto y finalmente gráfico. Además de incluir cuando sea pertinente un breve repaso de lo aprendido anteriormente para enlazar conceptos, ideas y consolidar lo aprendido.

Dicho empalme de aprendizaje que se logra en los infantes es oportuno combinarlo con el juego, mediante este el niño desarrolla también su imaginación y creatividad, las cuales están implícitas en la ejecución de labores propias de los niños, donde ellos enfocan su interés y se contextualizan con su entorno. Así mismo a través del juego, se relacionan con otros niños y adultos, lo que permite un vínculo directo con sus semejantes. De esta forma, se puede afirmar que la actividad lúdica contribuye en gran parte a que se desarrolle la psicomotricidad del niño, a que se potencie su parte cognitiva y que puedan establecer lazos de amistad, cooperativos, de aprendizaje con los demás. Desde esta perspectiva, el juego es considerado

como una de las herramientas más útiles para generar el desarrollo de nuevas destrezas y habilidades partiendo desde la propia experiencia del niño.

Además, se concluye que ante la necesidad de potenciar el desarrollo motor como facilitador de los procesos de desempeño integral en los educandos se considera la motivación como eje esencial para el despertar del interés en los estudiantes. De esta manera es oportuno el desarrollo de actividades psicomotrices y de procesos de pensamiento, alentando en ellos la buena disposición desde temprana edad y así lograr mantener en los niños el ánimo de seguir orientaciones que prosigan en la adquisición de mayores habilidades, las cuales puedan aprovechar en diferentes situaciones, como en el caso de la resolución de problemas o situaciones de la cotidianidad, de modo creativo y demostrando comprensión y seguridad en sus respuestas.

REFERENCIAS

- Aucouturier, B., & Mendel, G. (2004). *¿Por qué los niños y las niñas se mueven tanto?: Lugar de acción en el desarrollo psicomotor y la maduración psicológica de la infancia* (Vol. 1). Graó.
- Arufe Giráldez, V., Pena García, A., y Navarro Patón, R. (2021). Efectos de los programas de Educación Física en el desarrollo motriz, cognitivo, social, emocional y la salud de niños de 0 a 6 años. Una revisión sistemática. *Sportis. Scientific Journal of School Sport, Physical Education and Psychomotricity*, 7(3), 448–480. <https://doi.org/10.17979/sportis.2021.7.3.8661>
- Cadavid, L. E. G. (2007). Cuatro hermenéuticas de la educación física en Colombia. *Aproximaciones epistemológicas y pedagógicas a la Educación Física. Un campo en construcción*, 1, 45.
- Delors, J. (2013). Los cuatro pilares de la educación. *Galileo*, (23). <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/30016/1/169-619-1-PB.pdf>

- Estévez Pichs, M. A., & Rojas Valladares, A. L. (2017). La educación artística en la educación inicial. Un requerimiento de la formación del profesional. *Universidad y Sociedad*, 9(4), 114-119. <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>
- Franco, A. D. R. L., y Cobos, M. M. C. (2019). Psicomotricidad: construyendo aprendizajes a través del movimiento. *SATHIRI*, 14(2), 210-217. <https://revistasdigitales.upec.edu.ec/index.php/sathiri/article/view/899>
- Labinowicz, E. (1987). Introducción a Piaget. (Pensamiento. Aprendizaje. Enseñanza.). *Editorial Iberoamérica*.
- McClenaghan, B. A., y Gallahue, D. L. (2001). *Movimientos fundamentales: su desarrollo y rehabilitación*. Médica Panamericana.
- MEN (1998). Lineamientos curriculares. Preescolar, lineamientos pedagógicos (1998). Magisterio. Bogotá – Colombia.
- Montessori, M. (2013). El niño. *El secreto de la infancia*. <https://telefrenacalentamiento.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/10/montessori-el-nic3b1o-el-secreto-de-la-infancia.pdf>
- Preescolar, S. L. C. (1997). Ministerio de Educación Nacional.
- Saldarriaga-Tamayo, P. A. (2017). *Definición de la lateralidad, movimientos sacádicos y rendimiento escolar en lengua castellana* (Master's thesis). <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/4733/SALDARRIAGA%20TAMAYO%2C%20PAULA%20ANDREA.pdf>